

Ciempozuelos, 21-23 de septiembre de 2015

“PARA DESPERTAR, DESPERTARNOS”



En respuesta al Objetivo General: *“motivar y animar la vivencia vocacional en las hermanas, facilitando la acogida de los jóvenes en las comunidades”*, hemos celebrado en Ciempozuelos, el ENCUENTRO DE DELEGADAS LOCALES DE PJV, que convocó a 34 hermanas, representando a cada una de las comunidades de las tres provincias de España, y tres laicos. El encuentro fue organizado por el equipo de PJV interprovincial.

Estuvieron presentes también sor Ana Lucia, Consejera General, quien nos trajo el saludo de sor Anabela Carneiro, superiora general, junto a sor Matilde Porras y las tres Superioras Provinciales de España.

La noche de llegada tuvimos tiempo para la presentación de todos los participantes y para conocer las actividades con jóvenes que se han llevado a cabo este verano, en diferentes centros, incluida nuestra participación en la feria de las vocaciones del Encuentro europeo de jóvenes celebrado en Ávila, con motivo del V Centenario del nacimiento de Sta. Teresa.

Comenzamos el día central, con la oración “Ser sal y luz del mundo”: invitación a ser luz para el mundo, testigos desde un corazón disponible, con la lectura de Mt 5, 13-16.

Acogimos las palabras de sor Anabela Carneiro, Superiora General, que fueron un excelente marco a la Palabra escuchada... la importancia de la oración, pero sin olvidar la necesidad de ANUNCIAR... porque los que saboreamos en el encuentro con Jesús debemos sentir la urgencia de transmitirlo. Sus palabras fueron una invitación a ensanchar las puertas y el corazón... y ahí no solo las Delegadas de pastoral, sino también en las comunidades, estando abiertas, desde propuestas creativas, actualizadas y dinámicas, y así proponer caminos de encuentro a los jóvenes... con Jesús, los enfermos, los otros.

Seguidamente, el religioso claretiano que nos acompañó, Luis Manuel Suarez, fue proponiéndonos el itinerario a recorrer en este día:

ORAR, en la base de nuestro ser y misión. **VIVIR**, nadie puede contagiar lo que no tiene. **PROPONER**.

ANIMACIÓN VOCACIONAL: *“Id, yo os envié,” también a los jóvenes.*

Qué actitudes vivo yo ante la Pastoral juvenil vocacional. Nos dejamos confrontar con diferentes formas de vivirlo:

- **Los desvitalizados...** creer que no se puede.
- **Los críticos...** algunos denuncian.
- **Los motivados...** con realismo y esperanza.

Como Familia Hospitalaria, queremos responder a la invitación de ser puente entre el Jesús Hospitalario y los jóvenes, para que se encuentren con Él y puedan responder a la llamada. Como Abraham... nosotros también somos de media de edad y no tenemos descendencia, la situación actual es la que es... **pero la mirada de fe** debe ayudarnos a seguir caminando.



Es necesario **MIRAR ALREDEDOR** ese es el punto de partida *"no nos mueve ser muchos... si no el ser una bendición"* (Gen 12, 1.3b)

Las palabras del Papa Francisco en Evangelii Gaudium, nº 107, también nos iluminó la reflexión: *"En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso... Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas... sobre todo si esa comunidad viva ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino especial consagración."*

Posiblemente el ambiente que tenemos es duro, pero no podemos olvidar que la nuestra es una misión hermosa.

Para este camino tenemos cuatro convicciones:

1. **Dios sigue llamando.**
2. **Hay jóvenes que siguen siendo generosos y capaces de escuchar.**
3. **Nuestra vida y misión, cristiana y consagrada, merece la pena.**
4. **Necesitamos crear cultura vocacional.**

¿Qué podemos hacer en nuestra vida y misión para que esta situación de crisis vocacional empiece a cambiar? Y plantearnos esta pregunta sin culpabilidades, pero con toda la responsabilidad del momento histórico que nos toca vivir.

Para responder a esa pregunta es importante **ESCUCHAR** a quienes están reflexionando sobre estas cuestiones. **Y MIRAR A OTROS** grupos que presentan una tasa vocacional positiva.

La tarde nos proporcionó un tiempo prolongado de trabajo por grupos, en la que se compartió la experiencia personal del anuncio y propuesta vocacional que cada una recibió. También nos planteamos qué podemos hacer para vivir con más autenticidad y mostrar lo que mueve nuestra vida. Y por último, ¿Cómo aumentar nuestro contacto con los jóvenes? ¿Qué podemos ofrecer desde cada comunidad?



Tras el trabajo en grupo y lo compartido en la asamblea se valoró la oportunidad de compartir la propia experiencia vocacional, de manera sencilla, el don y regalo de la vocación, haciéndose más cercana la hermana con su historia personal de encuentro con el Señor.

En la segunda pregunta, resaltamos la importancia de la oración, de la coherencia de vida, ser transparente y que nuestros actos, nuestro hacer, responda verdaderamente a lo que decimos, lo haga visible.

Con la tercera pregunta, caemos en la cuenta de la importancia de **“salir y dejar entrar;”** debemos perder el miedo a dejar entrar a los jóvenes en nuestras comunidades; la importancia del anuncio vocacional, de hacer la propuesta vocacional, de forma valiente, para poder llegar a un discernimiento vocacional.

Finalmente, agradecemos a Luis Manuel, su buen hacer, y cómo nos ha ayudado en este "despertar para despertarnos", en la animación vocacional.

También agradecemos a sor Ana Lucia de Castro, sor Matilde Porras y a las Superiores provinciales que compartieran la jornada. Y, a todas las Hnas. y laicos asistentes, por el éxito del encuentro; esto fue posible porque todos y cada uno supimos responder desde el deseo de querer y creer que tenemos algo que decir, algo que hacer y algo que proponer desde nuestra vocación.

Para finalizar, compartimos seis peticiones que nos entregó al finalizar Luis Manuel, que resumirían lo compartido:

1. **ORAR AL DUEÑO DE LA MIES...** compartir esta oración en nuestras comunidades consagradas y cristianas, aprovechando jornadas significativas y estudiando la posibilidad de habilitar otros momentos, con la implicación activa de los responsables locales.
2. **Cuidar la PROPIA RESPUESTA VOCACIONAL.** Es Dios quien actúa en nosotros, por eso hemos de esforzarnos en responder con nuestra fidelidad a la fidelidad de Dios.
3. Conocer y pensar cómo **CONCRETAR PROGRAMAS DE PROMOCIÓN Y DISCERNIMIENTO VOCACIONAL**, de la manera que sea más viable en cada lugar y destinatarios.
4. Realizar el **ANUNCIO VOCACIONAL.**
5. Realizar la **PROPUESTA VOCACIONAL.**
6. Realizar el **DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.**

...Y UNA ESPERANZA

Que a partir de la oración y reflexión conjunta, nos movilizemos para responder al **DESAFIO VOCACIONAL** que tenemos planteado, llegando a vivir más generosamente nuestra vocación y convocando con valentía a otros para continuar el anuncio del Reino de Dios que se nos ha encomendado.

Equipo Interprovincial de PJV